

Comprensión Lectora

La Fabula

El zorro y la cigüeña



Al zorro le encantaban las bromas pesadas y quiso gastarle una a su amiga la cigüeña. Un día la invitó a cenar a su casa y la cigüeña aceptó con mucho agrado. La cigüeña se presentó a la hora acordada y tras conversar un buen rato, se dirigieron al comedor.

El zorro había preparado una deliciosa sopa, pero la sirvió en dos platos muy llanos. La cigüeña apenas pudo probar la sopa con la punta de su largo pico. El zorro, entre risas burlonas, se tomó toda la sopa y al final se lamió y relamió el plato.

La cigüeña pronto se dio cuenta de la broma de mal gusto que le estaba jugando el zorro. Sin embargo, disimuló su enojo. Al despedirse, dio las gracias al zorro dejándole saber que estaba invitado a almorzar a su casa al día siguiente.

El zorro se presentó en la casa de la cigüeña. Al entrar, sintió un olor exquisito que le hizo agua la boca y lo llenó de emoción. Pero la emoción le duró poco, porque el guiso que había preparado la cigüeña le fue servido en un jarro muy largo y de cuello estrecho. La cigüeña alcanzaba fácilmente el guiso con su pico, pero no el zorro con su hocico ancho y corto. El zorro, muy avergonzado, se marchó con el rabo entre las patas.

Actividad 1. Responde

¿Qué moraleja la fábula el zorro y la cigüeña?

Hacer bromas pesadas
a tus amigos

No tratar mal a los tus
amigos

No hagas a los demás lo que
no quieres que te hagan a ti

Actividad 2. Enumera los acontecimientos según el orden de los hechos.

El zorro invito a comer
a la cigüeña

La cigüeña invito a
comer al zorro

La cigüeña se
presentó a la hora
acordada

El zorro había
preparado una
deliciosa sopa, pero
la sirvió en dos platos
muy llanos.

La cigüeña le fue
servido en un jarro
muy largo y de cuello
estrecho.

El zorro, muy
avergonzado, se
marchó con el rabo
entre las patas.